

¿Qué podemos  
aprender de los datos  
de acceso a artículos en  
tiempos de crisis?





El conocimiento clínico es intrínsecamente dinámico, pero lo ha sido de manera especial desde principios de 2020. A medida que la COVID-19 se expandía hasta convertirse en una pandemia de proporciones globales, que supuso un desafío para la atención de salud en todos los frentes, los médicos y los investigadores se esforzaron por mantenerse actualizados en el conocimiento en constante evolución de la enfermedad, el nuevo coronavirus que la causaba y las más recientes opciones de tratamiento.

**La investigación con datos de recursos de referencia resulta valiosa para mantener estándares asistenciales de calidad, a medida que el conocimiento clínico de la COVID-19 continúa evolucionando con rapidez.**

Además de la aparición de una nueva y compleja combinación de síntomas presentada por los pacientes que habían contraído la COVID-19, los descubrimientos científicos y los tratamientos recomendados continuaron evolucionaron a ritmo rápido a lo largo del primer año de pandemia. El conocimiento y la evidencia clínicos emergentes fueron, y continúan siendo, fundamentales para el avance en las prácticas y los resultados optimizados.



**ELSEVIER**

El contenido sinóptico de resúmenes clínicos sobre información basada en la evidencia puede constituir un potente activo en la atención en el punto de cuidado. No obstante, es posible que resulte insuficiente en una época de avance del conocimiento científico inusualmente rápido. Los profesionales clínicos requieren un acceso sencillo y puntual a un conocimiento clínico basado en la evidencia, profundo y plenamente actualizado, en especial en un período de crisis, en el que no hay tiempo para esperar semanas o meses a que ese contenido sinóptico se haga público.

El acceso inmediato a la información más reciente resulta de un extraordinario valor para un personal clínico que está dedicado por completo a tratar pacientes, sobre todo considerando que la desinformación, o la información «que circula por las redes sociales», bombardea tanto a los pacientes como a los profesionales clínicos. Pero también puede ser de vital importancia para el sistema sanitario y sus administradores, especialmente si se analiza la información de búsquedas realizadas con los recursos de referencia para comprender qué información clínica están necesitando sus profesionales y de qué forma la precisan.

Estos datos y su análisis pueden ser una herramienta valiosa para ayudar a mantener la calidad asistencial en el contexto de la rápida evolución del conocimiento con el COVID-19.

**ClinicalKey®**

# Tendencias de investigación en COVID-19: precedentes históricos

El uso de datos de ClinicalKey, la solución de conocimientos clínicos de Elsevier, proporciona desde el inicio de la crisis de la COVID-19 valiosas perspectivas sobre qué es aquello por lo que los médicos y cuidadores han mostrado mayor preocupación. En pasadas pandemias y epidemias hemos observado un patrón de creciente aumento de la investigación y de la actividad de descubrimiento de nuevos conocimientos, tanto durante su fase aguda como inmediatamente después de ella. Aunque el proceso de profundización en el conocimiento de todas las dimensiones de un organismo infeccioso o de una enfermedad lleva tiempo, el período de mayor interés clínico y de indagación coincide habitualmente con el inicio de la diseminación del organismo (v. figura 1). A lo largo de 2020, la tendencia en la investigación sobre la COVID-19 mostró una trayectoria similar (v. figura 2).

## Tendencias de investigación con brotes infecciosos

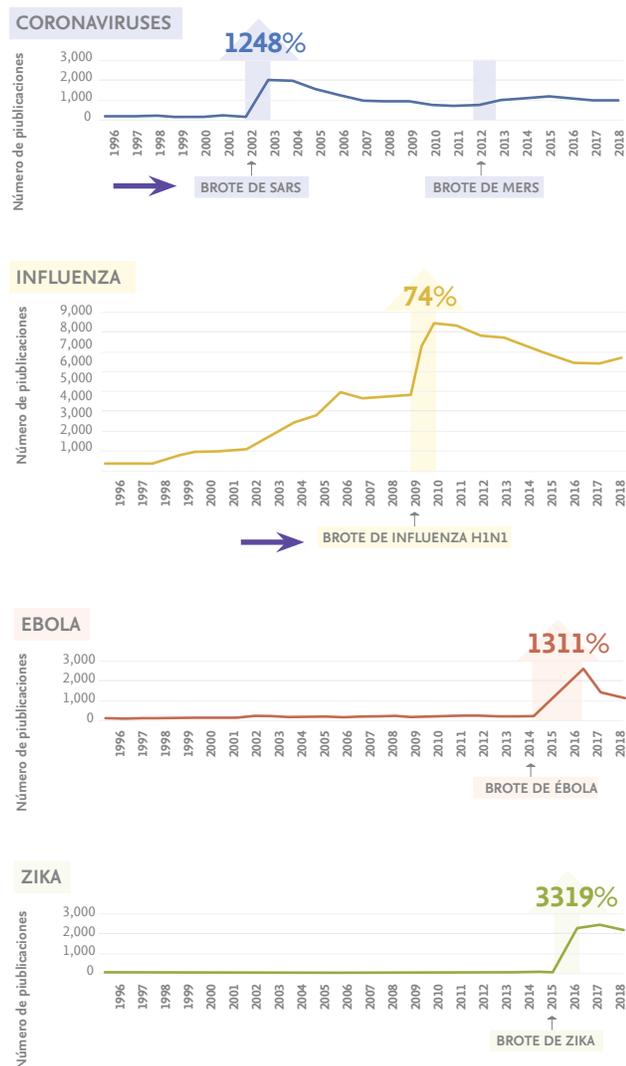


Figura 1

## Publicación de investigación : COVID-19

Número de artículos relacionados con COVID-19 en Scopus

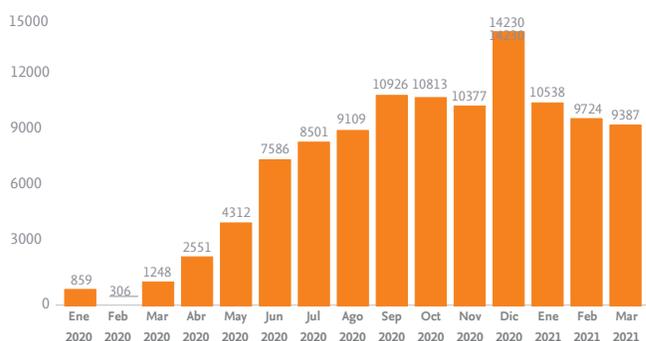


Figura 2

Continúa habiendo una ingente cantidad de información sobre investigaciones y conocimientos nuevos, generada cada vez que se completa un estudio importante, lo que por lo demás se refleja en la prensa y los medios sociales. Cada estudio o informe aporta nuevos descubrimientos y perspectivas, que debemos incorporar a nuestro conocimiento «institucional» sobre la COVID-19 y el nuevo coronavirus.

Todo este conocimiento clínico en evolución genera constantes ajustes y perfeccionamientos de las decisiones de tratamiento en el punto de cuidado. No obstante, el interés por la COVID-19 se ha atenuado significativamente desde la fase aguda inicial de la crisis. **Esta elevada demanda de información al comienzo de la pandemia se ve reflejada en las pautas de acceso a ClinicalKey para realizar búsquedas relacionadas con la COVID-19.** Ello resulta plenamente acorde con las pautas establecidas en epidemias y crisis sanitarias anteriores.



El patrón de volumen de búsquedas en ClinicalKey referidas a organizaciones de atención de salud en EE. UU., por ejemplo, es a grandes rasgos similar al de otros países (v. figuras 3 y 4).

Sin embargo, lo que varía entre esos países son el entorno temporal y el grado de aumento y disminución. Es posible correlacionar ciertos factores regionales con los incrementos periódicos de las búsquedas relativas al conocimiento. Existen razones contextuales, tales como tasas de infección, «picos» regionales, niveles de agudeza, concienciación del público sobre la crisis o eficacia de los medios de comunicación, que probablemente contribuyan a estas diferencias en los patrones regionales.

### Artículos de revistas relacionados con COVID-19 a los que se accede en ClinicalKey

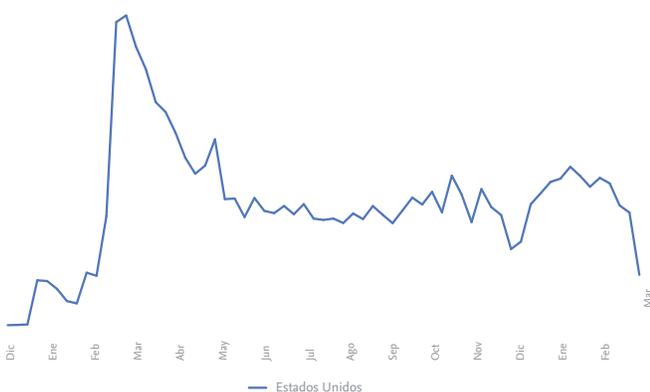


Figura 3

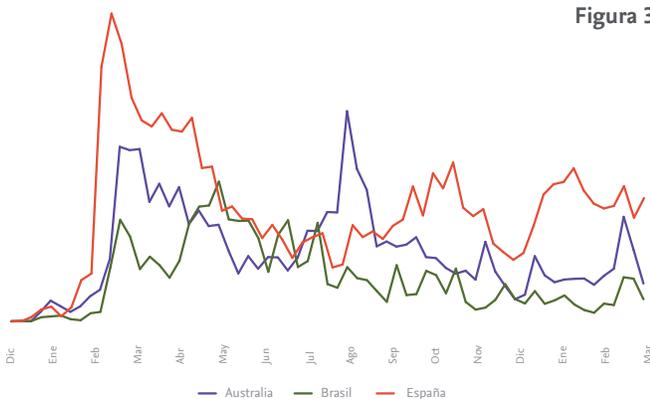


Figura 4

## La información de acceso permite estar al corriente de las estrategias asistenciales de mejora continuada

Los profesionales clínicos solo son seres humanos. Hay factores externos que les llevan a tratar de localizar el conocimiento clínico más oportuno en cada caso. Cuando esos factores externos se tornan menos agudos, los profesionales tienden a reducir su nivel de investigación en busca de nuevos conocimientos. Desafortunadamente, aunque la fase aguda haya pasado, la continua acumulación de evidencias clínicas esenciales no cesa.

Las herramientas de búsqueda de bases de conocimiento permiten distinguir los niveles de interés de los profesionales, pero resultan insuficientes en sí mismos para promover la indagación. Los líderes en el ámbito de la salud deben también configurar y alimentar una cultura de mejora continuada del proceso clínico y aportar un firme apoyo a la atención al paciente de calidad basada en las evidencias y los estándares de prácticas más recientes.

La percepción y el conocimiento de cómo y cuándo los profesionales sanitarios acceden al conocimiento clínico, y lo utilizan a través de las herramientas de búsqueda de datos, permite ayudar a los líderes en atención de salud a desarrollar medios y estrategias de aprendizaje mejores y más eficaces. Es fundamental motivar a los profesionales clínicos para que se mantengan al corriente de las últimas mejoras en el conocimiento clínico y el proceso asistencial. Ello puede lograrse, por ejemplo, por medio de la asignación a presentaciones en jornadas clínicas o artículos de revistas médicas. Las distintas funciones de ClinicalKey, como las alertas en revistas o las búsquedas guardadas, también contribuyen a que los médicos mantengan actualizados sus conocimientos, asegurándose de no interpretar erróneamente o pasar por alto evidencias clínicas emergentes esenciales de un modo práctico, que en cualquier caso evite la aportación masiva de un exceso de información.



La COVID-19 ha incrementado el grado de desafío para que los profesionales y las organizaciones de atención de salud mantengan siempre un nivel experto de conocimiento y capacitación, y cuenten con la más reciente información basada en la evidencia sobre las opciones de tratamiento en desarrollo y las pautas en evolución, destinada a garantizar la prestación de una asistencia al paciente optimizada y plenamente actualizada. La evidencia muestra, no obstante, que la investigación activa sobre la COVID-19, al igual que ha sucedido en otras crisis sanitarias inesperadas, se va reduciendo a medida que un área o una población van pasando la fase aguda.

El uso del acceso a datos mediante recursos de búsqueda en bases de conocimiento puede orientar a los estamentos y responsables del liderazgo clínico, con objeto de reforzar una cultura acorde con la medicina basada en la evidencia y con los más altos niveles de calidad asistencial. Por otra parte, con ClinicalKey, los profesionales clínicos tienen acceso a los datos de investigación más actualizados e innovadores, de modo que su práctica esté basada en los fundamentos de más reciente desarrollo.

### Otras fuentes

- Los 20 artículos sobre COVID-19 más consultados durante 2020 en ClinicalKey: [https://www.elsevier.com/\\_\\_data/assets/pdf\\_file/0006/1146966/CK-Top-Articles-Espanol.pdf](https://www.elsevier.com/__data/assets/pdf_file/0006/1146966/CK-Top-Articles-Espanol.pdf)
- White paper: Supporting clinicians in a world of dynamic medical knowledge: [https://www.elsevier.com/\\_\\_data/assets/pdf\\_file/0011/1082477/Supporting-Clinicians-in-a-world-of-Dynamic-information\\_01.12.20.pdf](https://www.elsevier.com/__data/assets/pdf_file/0011/1082477/Supporting-Clinicians-in-a-world-of-Dynamic-information_01.12.20.pdf)
- Elsevier's COVID-19 Healthcare Hub: <https://elsevier.health/es/covid-19/home>

